

Álvarez, Enrique. *DENTRO/FUERA: El espacio homosexual masculino en la poesía española del siglo XX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010. 238 pp. ISBN: 978-84-9940-095-2.

Reviewed by
Beatriz Celaya Carrillo
Miami University of Ohio

Enrique Álvarez nos presenta un análisis original y útil de cuatro grandes nombres en la poesía española del siglo XX: Federico García Lorca, Luis Cernuda, Jaime Gil de Biedma y Luis Antonio de Villena. Álvarez busca conectar la representación del espacio, el deseo homosexual en perspectiva de género y la preocupación formal en la poesía española del siglo XX. La elección de los poetas para su estudio está motivada por la exploración de la relación entre canon literario y la subjetividad *queer*, problematizando la construcción cultural de España. Su propuesta es innovadora y necesaria en el campo de los estudios sobre poesía española contemporánea y también en el de la crítica cultural, puesto que revierte la visión presente de estos grandes poetas como meras víctimas de la marginación e incompreensión social debido a su homosexualidad. Álvarez defiende la aplicabilidad del argumento del homosexual antisocial, que remite a un debate organizado en la convención anual de la Asociación de Lenguas Modernas, MLA, en 2005 por la División de Estudios Gay en Lengua y Literatura. Propone así que en los poetas estudiados el proceso de inscripción de la experiencia homosexual a través de la representación del espacio reproduce la estructura del armario homosexual, y al hacerlo desestabiliza su opresiva rigidez.

Su libro se estructura en dos partes, “Dentro” y “Fuera”, coincidiendo con la tensión de la definición homo/hetero del armario gay y con dos capítulos cada una. En el primer capítulo, utiliza el tropo de las puertas lorquianas para apuntar a una posición intersticial, por medio de la cual García Lorca contiene la tensión subjetiva ante la definición homo/heterosexual. En este capítulo, Álvarez explora la fragmentación de la subjetividad poética lorquiana a través de espacios interiores relacionados con el silencio. También encuentra subversión de la masculinidad hegemónica en el paisaje ideal a través del simbolismo de la sangre en dos textos clave de *Poeta en Nueva York*: “Poema del lago Eden” y “Oda a Walt Whitman”. Y por último apunta a la destrucción de límites sexuales y discursivos a través de la asociación del cuerpo homosexual masculino con la muerte, tal y como se escenifica en el teatro de vanguardia de García Lorca.

El segundo capítulo se centra en la poesía escrita por Cernuda entre 1935 y 1945, en la que se confirma el exilio sexual en el espacio geográfico a causa del exilio político. Álvarez demuestra brillantemente cómo la poesía de Cernuda desestabiliza límites espacio-temporales y construye un espacio en el texto para la sociabilidad homosexual masculina. Es también un espacio de resistencia a través de la autoconsciencia y la combinación de elementos utópicos y distópicos. En el tercer capítulo, dedicado a Gil de Biedma, vemos otro paso más adelante, con una crítica tanto de la estructura patriarcal como del Estado franquista, mientras la subjetividad poética forcejea entre el conocimiento y la comunicación de la experiencia homoerótica en la ciudad. Y por último, Álvarez argumenta inteligentemente que en la poesía de Villena no se puede establecer una distinción clara entre el culturalismo y la vida, ya que en su poesía aparece el exceso culturalista y el existencial. También nos muestra que como otros representantes de la cultura de la Transición, Villena desplazó al centro de la vida social y cultural la experiencia urbana marginal.

Aunque usa un marco teórico importado del mundo anglosajón, con autores como Diana Fuss, Judith Butler, David Halperin o Eve K. Sedgwick, también aparece la crítica realizada en España o estudios elaborados por hispanistas en el exterior. Es el caso de Alberto Mira, Oscar Guasch, David Córdoba, Ricardo Llamas, Paco Vidarte, Paul Julian Smith, Gema Pérez Sánchez o Bradd Epps. Álvarez considera más productivo el diálogo con la crítica peninsular, aunque no explica su afirmación. La difusión de este estudio por parte de una editorial española así probablemente apunte al deseo de hacer una contribución más directa a la realidad española. Álvarez sugiere que los sectores más reaccionarios de la sociedad española, que critican el matrimonio gay y otras políticas sexuales adecuadas a la realidad social española, reclaman una respuesta contundente desde la crítica cultural.

Destaca en el estudio de Álvarez, su excelente lectura simbólica de obras clave en estos poetas, detallando una progresión histórica de la resistencia al modelo normativo heterosexual. En consecuencia, tenemos nuevos caminos para interpretar a estos poetas dentro de la literatura española y un apoyo para entender características de la sociedad española presente. En algunas ocasiones, seguramente habría sido conveniente pensar más en aquella parte de la crítica especializada no tan familiarizada con los estudios de la sexualidad y los estudios *queer*, dando más espacio a la crítica cultural que él mismo considera fundamental. De modo que, aunque siga siendo fundamental mostrar la centralidad del tema homosexual en la producción de García Lorca, Cernuda, Gil de Biedma y Villena, algo que Álvarez hace magistralmente, debería aparecer con más frecuencia la relevancia y significación para el otro no homosexual de este mismo tema. Las conexiones, sin duda, aparecen: un magnífico ejemplo viene dado al final de su estudio, cuando concluye que Villena sienta las bases del reconocimiento del deseo homoerótico en el plano simbólico, del mismo modo que Gema Pérez Sánchez (2007) mantiene que tras la caída de la dictadura tanto Eduardo Mendicutti

como Pedro Almodóvar desplazaron las cuestiones de género y sexualidad al centro del texto, edificando así unos y otro un terreno para un programa político más amplio.

Una última característica que, sin duda, debe destacarse es la valentía intelectual de Álvarez, aunque no siempre conlleve un total acierto. Se arriesga con éxito en el estudio de la experiencia homoerótica en la poesía de Gil de Biedma, algo complicado entre otras razones por la ambigüedad del objeto de deseo en sus textos. En el análisis de algunos de los textos de García Lorca, es valiente en afirmar la construcción masculina o “viril” de la opción sexual inscrita, rechazando en cierta medida la acusación de homofobia internalizada que ha recibido el autor. El ejemplo más conocido se encuentra en “Oda a Walt Whitman”. En este caso, Álvarez parece abandonar el análisis del paradigma de género y la crítica a la dominación masculina. Sin embargo, al margen de posibles divergencias parciales en el análisis, Álvarez nos ofrece una contribución estimulante y rica al estudio de la poesía, la cultura y la política española desde la perspectiva *queer*.